Vencer o ser vencido

Apocalipsis 2:12-17

Pastor Wyley Jenkins, Jr.

Hace poco leí algo sobre la *Noche de travesuras*. ¿Sabes qué es? La Noche de travesuras se celebra el día 30 de octubre, víspera de *Halloween*. Durante esa noche la gente gasta bromas o hace travesuras. Cuenta un pastor un particular episodio inolvidable de la Noche de travesuras que tuvo lugar en los años 70. Un grupo de chicos del barrio forzaron la entrada a un comercio local. No querían robar nada. Solo querían gastar una broma. Se dedicaron a quitar las pegatinas de precio de los objetos más caros y pegárselas a los más baratos. Y viceversa. Esto pasó en una época cuando no había ordenadores para escanear los códigos de barras. Solo había etiquetas o pegatinas con el precio. Una vez completada su travesura, una nueva tostadora de pan costaba 25 centavos y un chicle 30 dólares. Dicen que todavía se habla del incidente en el barrio de Filadelfia donde ocurrió.

¿Sabes qué? Yo creo que el adversario también quiere entrar a la fuerza en nuestra iglesia. Sabe que no podrá vencernos desde fuera. Por eso, quiere infiltrarse para derrotarnos desde dentro. Desea convertir las cosas pequeñas y poco valiosas en lo más importante para nosotros, como los chicos traviesos que intercambiaron las etiquetas de precio. El diablo quiere tomar las cosas de máxima importancia, como son el Evangelio y la moralidad cristiana, y relegarlas a un plano inferior. Quiere que valoremos lo que valora el mundo. Y esto es exactamente lo que ocurría en la iglesia de Pérgamo. Aunque resistían la violencia física que procedía del exterior, eran seducidos desde dentro para traicionar sus principios y valores. Examinemos la carta de Jesús a la iglesia de Pérgamo, y veamos qué mensaje tiene para nuestra propia vida en la actualidad:

1. Jesús sabe dónde vivimos. (V. 12-13a)
2. Jesús nos manda aferrarnos a su nombre y rechazar las conductas y los valores del mundo que desagradan a Dios. (V. 13b-15)
3. Jesús promete bendiciones, o disciplina a la persona que no escucha su palabra. (V. 16-17)

1. Jesús sabe dónde vivimos

¹² Escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: "Así dice el que tiene la espada aguda de doble filo: ¹³ Yo sé dónde vives, y dónde está el trono de Satanás."

Empecemos por *“Escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo”*. ¿Qué sabemos sobre la ciudad de Pérgamo? Era la capital del reino antes de que se lo apropiaran los romanos alrededor del año 134 o 133 a. C. Los romanos trasladaron la capitalidad del Asia Menor a Éfeso, pero Pérgamo todavía disfrutaba de cierto grado de importancia y de poderío político. En su época presumía de poseer una biblioteca de más de 200.000 tomos. Tenía una gran escuela de médicos y varios grandes templos. Era un foco religioso, filosófico, político y científico.

Jesús escribe a la iglesia de Pérgamo, recordándoles quién les habla: *“Así dice el que tiene la espada aguda de doble filo.”* En la visión de Apocalipsis 1, la espada no la sostiene Jesús en la mano, sino que procede de su boca. Entendemos que las palabras que pronuncia Jesús tienen el poder de una espada de doble filo. En el Antiguo Testamento Dios habló, y se creó el mundo. Asimismo Dios capacitó a los profetas para pronunciar palabras de castigo o de bendición. Las palabras de Cristo tienen poder para imponer disciplina o traer bendición a la iglesia de Pérgamo. Dentro de poco veremos el significado de disciplina y bendición.

Jesús dice que sabe dónde viven: *“Yo sé dónde vives, y dónde está el trono de Satanás.”* Es difícil precisar a qué aspecto de la ciudad llama Jesús el trono de Satanás. A lo mejor se refiere al gran altar del dios Zeus. A menudo se dice de un dios que habita en su altar o encima del mismo, como si fuera su trono. Como el dios griego Zeus era el dios máximo, posiblemente Jesús se refiera a su altar como trono de Satanás. Otra posible interpretación del trono de Satanás podría ser el amplio complejo médico y templo dedicado al dios Esculapio. La vara de Esculapio con serpientes envolviéndola simboliza la medicina en muchas partes del mundo. Indudablemente para los primeros cristianos Esculapio era un dios falso, especialmente al asociarlo a la serpiente. Uno de los ritos más escalofriantes que tenía lugar en el templo de Asclepio consistía en pasar la noche en una estancia llena de serpientes no venenosas. A lo largo de la noche las serpientes podían acercarse y deslizarse sobre el cuerpo del individuo en señal de posible bendición por parte del dios Esculapio. La última posible interpretación respecto al trono de Satanás se refiere al pueblo de Pérgamo y su lealtad al Imperio romano. En el año 29 d. C. erigieron un templo a César Augusto, que se usaba para adorar a los emperadores romanos. ¿Cuál de las tres opciones es el "trono de Satanás" señalado por Cristo? Yo creo que es probable que se refiriera a los tres templos y su enorme presencia demoníaca, que representaba un peligro y una tentación para los cristianos de Pérgamo. ¿Sabes que Jesús es consciente de los beneficios y las dificultades que supone vivir en Madrid, España, en el año 2020? Sabe lo duro que es vivir en un mundo que se burla de Él. Pero eso no nos exime de serle fiel. Los cristianos de Pérgamo estaban en una situación aún más difícil, y muchos de ellos seguían siendo fieles.

2. Jesús nos manda aferrarnos a su nombre y rechazar las conductas y los valores del mundo que desagradan a Dios

“Sin embargo, te mantienes fiel a mi nombre, y no has negado mi fe, ni siquiera cuando a Antipas, mi testigo fiel, lo mataron en esa ciudad, donde vive Satanás. ¹⁴ Pero tengo algunas cosas contra ti. Tienes contigo a los que se aferran a la doctrina de Balaam, el que enseñó a Balac a poner tropiezos a los hijos de Israel, a hacerlos comer de lo sacrificado a los ídolos, y a caer en inmoralidades sexuales. ¹⁵ También tienes contigo a los que se aferran a la doctrina de los nicolaítas.”

Jesús les felicita diciendo: *“Sin embargo, te mantienes fiel a mi nombre, y no has negado mi fe, ni siquiera cuando a Antipas, mi testigo fiel, lo mataron en esa ciudad, donde vive Satanás.”* Así sabemos que la iglesia de Pérgamo había sufrido una persecución tan intensa que mataron a uno de los fieles. Jesús describe a Antipas como "mi testigo fiel". Más adelante, en Apocalipsis 3:14, Jesús recibe este mismo título. El texto dice que la iglesia de Pérgamo se mantiene fiel a su nombre. En alguna versión bíblica (RVG) se traduce *"retienes mi nombre"*. Da a entender que no lo sueltan aunque se lo intenten arrebatar. Se asemeja a una especie de tira y afloja. Antipas y los otros fieles de Pérgamo habían rehusado renegar de Jesús, y a Antipas le costó la vida. Es importante recordar que solo tenemos dos manos. ¿Qué ocurre si nos agarramos a una cuerda con una mano, y a otra cuerda con la otra? Que es muy difícil sujetarnos con las dos. De igual manera, no podemos retener a Jesús y al pecado al mismo tiempo. Por esto, la Biblia habla muy claro sobre cuestiones de amor, servicio y fidelidad a Dios. Leamos unos ejemplos:

- 1 Juan 2:15 – *“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.”*
- Mateo 6:24 – *“Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se adherirá al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.”*
- Santiago 4:4 – *¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.”*

Para aferrarse al nombre de Jesús, es imprescindible romper todas las ataduras de tu corazón. Que el glorioso Espíritu de Dios te revele qué te tiene atado. A veces está escondido y hace falta reflexionar y orar para descubrirlo. En otros casos las circunstancias difíciles son las que hacen de fuego que descubre las impurezas. Mucha gente anhela la paz, pero no tendrás paz hasta que te liberes de las ataduras que te tienen atado. ¿Qué te remueve las emociones? ¿Qué te provoca ira, celos, odio, rencor? ¿Qué te da paz o felicidad? ¿En qué estás pensando continuamente? ¿Trabajo? ¿Comida? ¿Sexo? ¿Ropa? ¿La opinión de otros? ¿Tu rango social? Algunos tenemos que ajustar cuentas ante Dios. Es muy importante renunciar a las cosas del mundo, pero es más importante aún aferrarse a Jesús. Él lo merece. Merece la pena morir por Él. Que tengamos la fe y el amor de Antipas para aferrarnos a Jesús hasta el último suspiro de vida.

Sería genial que la carta terminara con una nota positiva, pero como veremos más adelante, Satanás no pudo vencerlos desde fuera, de modo que lo intentó desde dentro. Hay un patrón que se repite a lo largo de la Biblia y la historia de la iglesia. Al principio, los cristianos viven en paz a pesar de que no están completamente de acuerdo con su entorno. Luego son perseguidos, ridiculizados y a veces muertos por sus creencias. Habitualmente hay un sector de cristianos infieles que intentan cambiar, adaptar o negar la creencia que sea que haya provocado la persecución. Esto conduce a una especie de sincretismo o mezcla de creencias que desagrada a Dios y destruye la fe. Esto es lo que ocurría en la iglesia de Pérgamo. Resistían firmemente los ataques que venían de fuera, pero algunos empezaban a flaquear en sus convicciones. Por eso dice Jesús: *“¹⁴ Pero tengo algunas cosas contra ti. Tienes contigo a los que se aferran a la doctrina de Balaam, el que enseñó a Balac a poner tropiezos a los hijos de Israel, a hacerlos comer de lo sacrificado a los ídolos, y a caer en*

inmoralidades sexuales.¹⁵ También tienes contigo a los que se aferran a la doctrina de los nicolaítas.”

¿Qué era exactamente lo que pasaba en la iglesia de Pérgamo? Dice Jesús que algunos siguen la enseñanza de Balaam, y la compara con la doctrina de los nicolaítas. Tanto "Balaam" en hebreo como "Nicolaíta" en griego viene de una raíz que significa "conquistar al pueblo". Esto es obviamente un juego de palabras. Los nicolaítas intentan conquistar a la iglesia igual que Balaam intentó conquistar a los israelitas. Permíteme refrescarte la memoria. Balaam es conocido porque intentó maldecir a los israelitas, pero no pudo. Cada vez que se proponía maldecir a Israel le salían palabras de bendición. No logró maldecir a los israelitas, pero tenía un plan B. No quería dejar de percibir la elevada suma de dinero que le había ofrecido Balac, rey de Moab. Balaam le aconsejó a Balac que sedujera al pueblo de Dios para que cometiera idolatría e inmoralidad sexual. La historia de la idolatría e inmoralidad sexual que cometió Israel se encuentra en Números 25. Pero no es hasta Números 31:16 que se explica el origen del episodio: *“¡He aquí ellas fueron las que vinieron a los hijos de Israel, por consejo de Balaam, para que ellos actuaran contra el SEÑOR en el asunto de Peor, por lo que hubo mortandad en la congregación del SEÑOR!”*

A ver, ¿cómo podemos reconocer a un falso profeta? Los profetas del Antiguo Testamento advirtieron al pueblo de Dios sobre ellos. Jesús, Pablo y Pedro advirtieron a la iglesia sobre los falsos profetas. Sus escritos contienen bastante información. Pongo a continuación una pequeña lista de las características que describen a los falsos profetas, maestros, pastores, apóstoles o líderes que figuran en la Biblia:

1. Pueden no aparentar ni comportarse como malas personas. (Mateo 7:15)
2. Distrarán a la gente de la Palabra de Dios y les animarán a buscar nuevas experiencias. (Deuteronomio 13:1-5, Gálatas 1:8-9)
3. Renegarán de la fe que han enseñado Jesús y los apóstoles. (Judas 3)
4. Consentirán hábitos y conductas pecaminosas. (Judas 4)
5. Serán personas complacientes que predicán lo que desea oír la gente en lugar de lo que dice la Palabra de Dios. (Lucas 6:26, 2 Timoteo 4:3)
6. Hablarán a los demonios como si poseyeran ellos mismos poder y autoridad. (Judas 8-9)
7. Serán avariciosos. (Judas 11, 2 Pedro 2:15)

Judas 11 dice que los falsos maestros han errado como Balaam, buscando el lucro propio. En 2 Pedro 2:15 dice el apóstol: *“Abandonando el camino recto se extraviaron al seguir el camino de Balaam hijo de Beor, quien amó el pago de la injusticia.”* No hay duda que la motivación de Balaam era el beneficio personal. Jesús equipara a los maestros nicolaítas con lo que hizo Balaam. Es difícil identificar la naturaleza exacta del pecado en cuestión, pero tengo una teoría. Yo creo que el diablo, al no poder vencer a la iglesia desde fuera, se propuso atacarla desde dentro. En el caso de los israelitas, les tentó con la inmoralidad sexual y la idolatría. Posiblemente fuera esto, o algo similar, el tropiezo de la iglesia. Probablemente les era difícil ejercer su profesión si rehusaban sacrificar a los dioses del imperio romano. Era difícil vivir en un lugar donde les odiaban por su fe. Por ello, algunos creyentes habían comenzado a escuchar la doctrina de los nicolaítas. Dirían: "Esta enseñanza (o forma de vivir o sistema de valores) no es tan mala." A lo mejor comenzaron diciendo: "No importa que vayamos a las fiestas en honor a sus falsos dioses, pues no son más que estatuas." O "No

importa que practiquemos la inmoralidad sexual, porque Dios creó el cuerpo humano para el sexo. No iba a darnos un apetito para el sexo y luego dejarnos hambrientos, ¿no?". Con este tipo de argumentos sería fácil integrar el mundo en la iglesia.

Actualmente, veo a muchos jóvenes y también adultos que se apresuran a negar las verdades básicas de la fe cristiana. Les da vergüenza reconocer que Jesús es el único camino a Dios. El mundo proclama que toda persona buena irá al cielo, y esta creencia es más prevalente entre los jóvenes. El mundo dice que si existe Dios, no mandaría a nadie al infierno. Por eso, muchos creyentes prefieren no hablar de estas cosas. ¿Y la sexualidad en nuestros tiempos? El mundo dice que cualquier forma de sexo es digna de celebrarse. Pero Dios claramente condena muchas formas de sexualidad, así como cualquier sexualidad fuera del matrimonio. Lo que ocurre es que muchos creyentes, al igual que los nicolaítas, intentan reinterpretar el mensaje de Cristo porque sienten la presión de la cultura actual. Es comprensible que los creyentes rehúyan hablar de estos temas porque son muy complicados. Pero ciertamente debemos creer la Palabra de Dios aunque no la entendamos. Mira el ejemplo de Ravi Zacharias contestando este tipo de preguntas. Es a la vez brillante, gracioso y convincente. Que en paz descance. No es necesario entender algo perfectamente para creerlo. ¿Puedes explicar cómo funciona un televisor? ¿Puedes explicar cómo tu móvil transmite una señal con tu propia voz? No necesito comprender cómo funciona la medicina para creer que el médico me ayuda. Del mismo modo, debes aferrarte a la fe de los apóstoles y a las palabras de Jesús. Nuestro Dios que nos ama nos ha recetado la manera correcta de vivir y de pensar. Que el Señor nos dé gracia para creer en Él, aunque el mundo que nos rodea difiera. ¿Qué ocurre si no escuchamos la enseñanza de Jesús?

3. Jesús promete bendiciones, o disciplina a la persona que no escucha su palabra.

***“¹⁶ Así que, ¡arrepíentete! De lo contrario, pronto vendré a ti, y con la espada de mi boca pelearé contra ellos. ¹⁷ El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias: Al que salga vencedor, le daré a comer del maná escondido, y le daré también una piedrecita blanca; en ella está escrito un nombre nuevo, que nadie conoce sino el que lo recibe.**”*

Es importante observar que Jesús dice que son solo *algunos* de la iglesia que empiezan a extraviarse. Debido a que algunos erran, Jesús llama la atención a todos. Aquí hay una lección para nosotros. Tus propios problemas son los problemas de otros. Tus propias cargas son las cargas de otros. Tu propio pecado afecta a los demás. Recientemente me ha impactado algo que ha escrito cierto consejero espiritual sobre los efectos del pecado. Dice que pensamos que nuestros pecados son como piedras, y que si las enterramos, desaparecen. Pero en realidad, nuestros pecados son como semillas, no como piedras. Si las enterramos, a la larga brotarán y se convertirán en otra cosa. Para mí tiene sentido lo que dice. Por eso mismo, Jesús le dice a la iglesia entera que algunos de sus miembros erran. Quiere que sepan que les corresponde, no solamente a los que se extravían, sino también a los fieles ajustarse a lo correcto. Es responsabilidad de todos. Jesús llama al arrepentimiento a toda la iglesia entera. Les da a elegir. Pueden elegir recibir una bendición o una maldición. Si no se arrepienten y extirpan el pecado y lo mundano de su propia vida y de la iglesia, Jesús irá personalmente a eliminarlo con la espada de su boca.

Pero si eligen la bendición, promete tres recompensas para los que vencen a la tentación. Primero, les dará **maná escondido**. Cuando los israelitas atravesaban el desierto, caía pan del cielo. Era como

si Dios les sustentara cuando nadie más podía hacerlo. Jesús nos está diciendo que cualquiera que sea la amenaza que nos arroja el mundo, sea hambre, pérdida de empleo o castigo por seguirle a Él, es capaz de proveer en medio de todo, como el pan del cielo. Si vencemos, el maná es nuestro.

En segundo lugar, promete darles una **pedrecita blanca**. Cuando un tribunal judío juzgaba un caso, los ancianos indicaban su voto con una pedrecita blanca o negra. Si echaba el anciano una piedra blanca, quería decir que consideraba que el acusado era inocente. Jesús está diciendo a la iglesia que aunque el mundo les acuse por no seguir su versión de la moralidad, Él les defenderá ante Dios en el día del juicio final. Serán declarados inocentes porque Jesús es el único que vota.

Y por último, les promete un **nombre nuevo**. Muchas veces en la Biblia Dios cambia el nombre a un individuo (de Abram a Abraham, Sarai a Sara, Jacob a Israel, Simón a Pedro, etc.). Esto significa que Dios les da una nueva identidad. Los cristianos eran odiados por sus creencias y prácticas. Profesar la fe cristiana era como elegir ser rechazado. Pero Cristo promete que un día borrará toda su humillación y les dará una nueva identidad. Les honrará por sus sacrificios y su fidelidad.

Verás, Cristo mira a su pueblo y nos está llamando. Está diciendo: vence el pecado en tu vida y en tu iglesia, o serás vencido por el diablo. No hay otra opción. No hay término medio. Nadie puede servir a dos amos. Quizás no eres feliz. No tienes paz en el mundo, y no encuentras la paz con Dios. La Biblia dice que hay caminos que el hombre considera rectos, pero que al final conducen a la muerte. Es posible que estés en el camino que conduce a la muerte. Dios te ama. Te está llamando. Dios envió a su Hijo para que cualquiera que crea en Jesús sea salvo y tenga la vida eterna. A través de una relación con Dios puedes hallar la paz y el gozo. Pero no puedes tener una fe que sea mezcla del mundo y de la iglesia. Si mezclas ambos, nunca serás feliz en ninguno de los dos. Yo te invito e imploro hoy: renuncia a tus pecados y ven a Jesús. Nunca te arrepentirás.

Preguntas para meditar:

1. Describe el país y la ciudad donde vives. Enumera sus características positivas y negativas. ¿Cómo honran a Dios España y Madrid? ¿En qué lo deshonran?
2. ¿Crees que Satanás está detrás de toda falsa religión?
3. ¿Crees que la persecución a los cristianos disminuye o aumenta?
4. ¿Qué te gusta más de lo que dice Jesús a la iglesia de Pérgamo?
5. ¿A qué pecados la gente se aferra más que a Jesús? Si quieres, puedes compartir tu propia experiencia.
6. ¿Cómo mezcla la iglesia la fe con el mundo? ¿De qué modo integramos los valores y la moralidad del mundo, chocando con los de Dios?
7. ¿Qué debes hacer ahora que has leído este mensaje? ¿Crees que Dios te está diciendo algo?